

En la música popular española abundan las propuestas estereotipadas, previsibles, hechas con el piloto automático. Por eso resulta refrescante la aparición de proyectos como Cabo San Roque que, partiendo de la música mediterránea, recogen elementos y actitudes de aquí y allá sin apuntarse a ninguna tribu. Mezclan mucho, sí, pero lo suyo no es el típico mestizaje *light* para radiofórmulas. Cabo San Roque es un colectivo artesanal, modesto, en plan «buscarse la vida», como ellos mismos explican. Y hasta se fabrican sus propios instrumentos.

## Cabo San Roque hazlo tú mismo (estilo mediterráneo)

VÍCTOR LENORE

FOTOGRAFÍA LUIS ASÍN



El punto de partida es la inquietud. «Estamos siempre con historias nuevas. Tenemos un local de ensayo que también es taller y estudio de grabación. Siempre hay actividad. Por ahora no estamos preparando un nuevo disco porque estamos disfrutando de éste, que nos gusta mucho como ha quedado. Tiene más fuerza que el primero», afirma Ramón Garriga, miembro de Cabo San Roque.

Su primer disco fue *Cabo San Roque* (2003). El segundo se llama *França Xica* (2005) y su título hace referencia al local que mencionaba Garriga, situado en el Barrio de Poble Sec, en Barcelona, junto a Montjuïc. Como allí se instalaron muchos inmigrantes franceses a finales de los años veinte, la zona se quedó con lo de «Pequeña Francia». En ese espacio autogestionado el grupo ensaya sus canciones, ensambla instrumentos de su invención y diseña sus actuaciones. Cabo San Roque no entran en los grandes circuitos musicales, pero rehuyen el victimismo: «Nos va bien. Hemos tocado en el Teatro Nacional de Catalunya, en el Razzmatazz, en La Paloma y ahora en el Círculo de Bellas Artes. Hemos tenido la suerte de que se nos abren las puertas de teatros más institucionales, no como a los grupos de rock».

### Espíritu de grupo

En su método de funcionamiento, lo colectivo prima sobre lo individual. «Somos ocho: siete y un técnico de sonido. Él es parte esencial del grupo porque consigue que todo esto no sea una pura anécdota. En los conciertos tiene mucho trabajo porque cada uno tocamos los instrumentos a nuestra manera. Además, nos los cambiamos a menudo. Nuestro técnico también compone». Van poco a poco, pero el siguiente paso es crecer fuera de España: «Estamos mirando hacia Francia. No es fácil porque nosotros mismos llevamos todo el trabajo de *management*, así que será cuestión de contactar con quien nos pueda abrir la puerta por allá. Tampoco tenemos contable. En Cabo



no tenemos ninguna pinta de punkis pero hay cosas que, depende de cómo las mires, pueden ser bastante punk».

#### **Todos somos reciclados**

El grupo llama la atención por construir instrumentos nuevos partiendo del reciclado de piezas. Pero el concepto de reciclaje también se aplica al aprendizaje: «Fui batería en varios grupos. Soy un reciclado del rock y de la batería. Cuando toco unos teclados me siento genial. En el grupo hay reciclados del Conservatorio y les pasa un poco lo mismo. Cuando empezamos con Cabo era una liberación: ese no tener que hacer perfecta la ejecución de la partitura y poder dejarte llevar. Eso es necesario. Por eso también nos intercambiamos todos los instrumentos; todos lo tocamos todo».

#### **Entre profesionales y amateurs**

Cabo San Roque son un grupo distinto. Ni profesionales ni amateurs, sino todo lo contrario. «Cuatro miembros tienen trabajo con nómina y otros cuatro nos dedicamos a la música, estamos metidos en varios asuntos, proyectos paralelos. De los profesionales, hay dos arquitectos, un diseñador industrial y una geóloga. Ellos están muy tranquilos con su carrera y la complementan con Cabo. Cuando hay expediciones por ahí, se lo montan como pueden. Por ahora nos ha funcionado muy bien. Hemos llegado a tener hasta cuatro conciertos a la semana por Cataluña».

#### **Comparaciones**

Las dos más frecuentes han sido con Nacho Mastretta y con Pascal Comelade. «Ninguno de los dos está muy alejado de nosotros. Hay otra cosa que nos suelen decir y que no veo para nada, que son

las similitudes con Les Luthiers. Pascal en parte sí, pero es que en cuanto empiezas a tocar un piano de juguete ya te comparan con él. De Mastretta también hay algo, como algunos momentos de nuestras canciones que recuerdan escenas de películas. Nunca hemos decidido de manera premeditada seguir determinadas influencias. De hecho, hemos descubierto un montón de música porque nos han dicho "os parecéis a tal" y entonces, claro, te pones a escucharlos. Por este método me llegaron Pascal Comelade, Yann Tiersen, Vinicio Capossela o Pierre Bastien y sus elaboraciones con mecanos».

#### **Escena catalana**

Algunos periodistas están hablando ya de una nueva escena catalana. «Dicen que estaríamos nosotros, Comelade, la Orquesta Fireluce y Don Simón & Telefunken. Cabo San Roque quizá está dos pasos por delante de Don Simón & Telefunken, llevamos más tiempo y llenamos donde tocamos. Se podría decir que Don Simón se acerca a la parte más *freak* de Cabo; son dos tíos muy divertidos. Lo de la nueva escena es más que nada una etiqueta periodística. Lo cierto es que no hay diálogo entre estas bandas».

#### **Acordes y desacuerdos**

Así funcionan por dentro: «No somos amigos desde hace mucho, no salimos juntos por Barcelona, ni vamos a conciertos juntos, cada uno tiene su vidilla montada con su gente y el nexo es Cabo San Roque. Ese es el filtro. Cuando entras en el local todo cambia. Está lleno de cachivaches, gente tocando algo, van pasando cosas. Decidimos todo por mayorías absolutas y radicales. Son consejos de tribu de ocho personas. Si hay una voz discordante, se habla y se habla. No trabajamos científicamente. No usamos fórmulas de juntar esto